

# EL TIEMPO

ORGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR DE LOS DISTRITOS DE TORTOSA Y ROQUETAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
IMPRENTA QUÉROL. - Capmañ, 3

Precios de suscripción: Trimestre, una peseta  
CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

Tortosa 23 de Enero de 1909

La responsabilidad de los trabajos firmados con nombre propio ó con pseudónimo, pertenece exclusivamente á los autores de los mismos.

## El problema del aceite

Me voy á ocupar de la cuestión del aceite; cuestión que, por lo visto, se quiere sacar de su verdadero cauce para hacerla marchar por otros derroteros, en beneficio de unos cuantos y en perjuicio del consumidor y de los productores.

He formado esta opinión al tener conocimiento de las gestiones que determinadas entidades de Lérida están realizando en centros oficiales, con objeto de conseguir que se prohíba la exportación de aquel producto.

El argumento principal que en algún artículo de los publicados en estos días por la Prensa se hace, es que la industria de conservas no podría subsistir si llegara el caso de no tener aceite que dedicar á ella. Si alguna duda cupiera de lo que se persigue, bastaría leer uno de estos artículos, donde se dice que «los almacenistas y comerciantes no compran, esperando una baja, á la sombra de una medida prohibitiva.»

Tenemos, pues, lo de siempre; almacenistas y comerciantes, fabricantes de conservas que han cometido la torpeza de no comprar para su consumo y necesidades; á quienes les sorprende sin existencias la subida, y quieren hacer una jugada. A ello contribuye la alarma que se desea introducir sobre si se exporta mucho ó no. Y de esta suerte se infla el globo, produciendo una atmósfera ficticia.

Dichos argumentos tienen poca fuerza; pues se reducen á sostener que, por la carestía y exportación excesiva del aceite, no podrá trabajar la industria de conservas. Si se compra aceite en nuestro país, para dedicarlo, entre otros usos, á las conservas del extranjero, mal podrán hacer esto y venir luego á competir con nuestra industria de conservas. Cuando compran el aceite aquí, debe ganar algo el que lo adquiere, para transportarlo á su país, pagar derechos y devolverlo á España transformado. Aun en el caso de enviarlo al extranjero, aquellos industriales lo hacen en peores condiciones que los nuestros.

¿No es todo esto una prueba evidente de que no es el interés

general el que mueve á los promovedores de la campaña, y si, por el contrario, el particular de una industria y el de unos cuantos comerciantes y almacenistas? Si no fuera así, si se abordara el asunto como de carácter general, debería tratarse la cuestión del interés público y proponer alguna medida á favor del consumidor. Pero esto es lo de menos en la campaña. Por lo visto, el que se perjudique á la producción olivarera, que sostiene millares de brazos en nuestro país, y este año puede resarcirse algo en el precio por la falta de cosecha, no les importa lo mismo en la provincia de Zaragoza, porque haya habido cosecha, que en otra cualquiera de Andalucía, donde no la hubo.

Una ley especial prohibitiva, para determinados comerciantes y almacenistas. Eso parece ser lo que se busca.

Solicitar leyes prohibitivas en favor de unos pocos constituirá un ataque á la propiedad.

No es mi propósito restar importancia á la industria de conservas; pero no se ocultará á nadie que por muy importantes que sean hasta ahora sus ingresos para el Tesoro, y el número de obreros que sostiene, no puede compararse con los millones de pesetas que cobra el Estado de la producción olivarera, y con el considerable número de brazos que se emplea en la misma. La justicia exige que el problema se resuelva siempre en favor de los más.

Lo único que podría suceder con el aumento de los precios, es que se hiciera la vida algo más cara al consumidor; pero esto sería de fácil solución para el Estado.

Se ha desgravado el vino, que no es artículo de primera necesidad; desgrávese al aceite, elemento principal para la vida de los pobres.

Renuncio á entrar en detalles de carácter estadístico, que probarían cuanto afirmo, y de los que resultaría lo beneficiada que está la industria de conservas, siendo esto causa de su prosperidad, de lo que todos debemos felicitarnos.

De toda manera, los olivareros están sobre aviso, y se defenderán, en el caso improbable de que se trate de tomar alguna medida que les perjudique.

UN AGRICULTOR.

## CRÓNICA

### La cuestión de Filipinas

Con el triunfo alcanzado por Mister Taft en las elecciones presidenciales de los Estados Unidos, la pacificación de aquella antigua colonia española parece entrar en vías de completa normalidad. En efecto, el espíritu belicoso é irreductible de la raza filipina, que al fundirse con la nuestra recibió de nuestros hijos como herencia generosa un amor intrínseco á su independencia, en tanto que se han visto tratados como pieles rojas, han luchado sin descanso durante una década, pero ahora que la gestión del nuevo jefe del estado en la república de Washington les asegura un cambio de orientación en la política que había venido siendo imperialista y absorbente, deponen las armas y reposan de sus fatigas á la sombra del árbol de la paz, depositándose á arrancar al gobierno yanqui, gradualmente los derechos de su independencia, empezando por una franca autonomía, hasta reivindicar su personalidad como nación organizada.

En tanto el progreso se enseñorea de aquellas tierras, baltece la capital de aquella perla de oriente; se terminan las obras del puerto en cuya dilatada bahía podrán tener cabida holgadamente todas las escuadras del mundo; se construyen suntuosos edificios para escuelas públicas graduadas; se levantan mercados de hierro; se erigen fábricas y grandes depósitos comerciales y hasta penetra la luz de la civilización en las comarcas más salvajes del interior de los islas; y por último se estudia el plan de una extensa red de ferrocarriles y se aprueba un proyecto de construcción de una serie de canales de riego que se dilate por todo el país y lleve la fertilidad á todos los terrenos, de cuyos trabajos se encargará un personal peritísimo compuesto de ingenieros de la India Inglesa, que poseen una experiencia probada en estas empresas.

Todo, pues, indica que aquel país progresa á carrera tendida y se va haciendo cada vez más digno de vivir como nación independiente, lo cual no puede menos de ver con mal disimulado celo el imperio del sol naciente que ve cada vez más lejano de la realidad sus propósitos de anexión que para aquellos amarillos constituiría una riquísima presa, ya que el japonés no posee más riqueza que su industria, pues su agricultura esta reducida al cultivo de la quinta parte del territorio porque el resto está compuesto de marismas y arenales; con lo cual si no quieren perecer de hambre necesitan de expansiones coloniales.

Nosotros, ligados por vínculos de sangre y de idioma á aquellos naturales, no podemos menos de ver con vivísima satisfacción que se despeje y dilate el horizonte político de Filipinas, pero desearíamos que en nuestra patria se formaran asociaciones encargadas de impedir por todos los medios posibles que la obra de cultura de los americanos no desespañolice aquel

país; y de fomentar de todas suertes el espíritu inmortal de nuestra raza, estrechando los vínculos morales y materiales que nos ligan con nuestros hermanos del hermoso país de los ilang-ilangs.

Aquella espléndida perla de oriente, rico florón arrancado á la diadema nacional, está llamada á ser el centinela avanzado de la raza ibera en los mares de Asia, á continuar nuestra gloriosa historia en las ciencias, en el arte, y en la guerra. Si, á pesar de las luchas fratricidas que ensangrentaron los vergeles de aquel paraíso de oriente; como el filipino no es rencoroso, ha dado al olvido odios y rencores al sentir el duro yugo del extranjero y vuelve de cuando en cuando los ojos á occidente, á la madre España, para suspirar los versos de Pacheco:

*Venid, ay, sobre el aura vaporosa, memorias de la patria idolatrada, dulces como el aliento de la rosa, blandos como el recuerdo de mi amada.*

RAMIRO GARCÍA PALOMAR.

## Modos de vivir

### Originalidad

Se ha citado recientemente en los periódicos el caso de un sujeto que en nuestra sociedad monótona ha sabido crear una posición, si no muy remuneradora, inédita y que nos carece de gracia; la de profesor de circulación. Es autor de un curioso tratado para uso de los niños y personas mayores que no saben guardarse de los omnibuses, automóviles, tranvías, bicicletas, etc., sosteniendo que, por ignorancia más veces que por distracción, se ven las gentes bajo las ruedas de los carruajes ó los pies de los caballos; y que de veinte accidentes de esta naturaleza los diez y nueve son imputables á los viandantes.

De ahí la necesidad de un guía que nos enseñe á saber andar de una manera racional y á atravesar con toda seguridad los sitios de mucho tránsito rodado.

La muerte del gran Curie aplastado por un carrón de mano proporcionó cierta popularidad al nuevo profesor que llegó á pedir, sin algún fundamento, que se le permitiera dar un curso en la prefectura de policía. Quizás haya en todo esto algo de ficción; pues no ha podido descubrirse el paradigma y las señas de este sabio original. De todos modos, la nueva ciencia es un descubrimiento pintoresco.

Lo mismo ocurrió con cierto profesor de papagayos, en cuyas discusiones corrieron infructuosamente reporteros y viejas solteronas. En realidad solo se trataba de la agudeza de un bromista. Los papanatas, sin embargo, abundan, y más en nuestra sociedad donde de todo lo que sale de los moldes ordinarios tiene en seguida prosélitos. A demás, se comprende perfectamente que algunos desheredados traten de labrarse por medios ingeniosos una po-

sición social, fuera de las sendas demasiado trilladas de los oficios comunes.

Algunos merecen ciertamente mención más ó menos honorífica.

Hace dos años en la calle de Manbougé, un médico homeópata, cuya clientela se contaba también por pequeñas dosis, imaginó una especialidad facultativa muy especial: la «*curación del mal de amores*». Desgraciadamente el éxito no coronó su inventiva. No logró otra cosa que despertar un momento la curiosidad pública y sus píldoras contra las «*penas del corazón*» llenaron mucho tiempo las estanterías de alguna farmacia.

En los comienzos del ejercicio de uno de los jueces encargado por el Tribunal de Berlín del previo intento de conciliación entre esposos mal avenidos que entablan demanda de divorcio, llamó la atención y se hizo célebre un sujeto que se proclamó «*surcador de voluntades desunidas*».

Puesto al corriente, por las indiscreciones de los algnaciles, de los secretos de los interesados, entraba en conversación con estos bajo cualquier pretexto y con su buen humor y chistosas ocurrencias conseguía hacerles ver lo fútil de su querrela.

De este modo, antes de la intervención judicial, obtenía en muchos casos la reconciliación, y no dejaba de sacar de ello sus provechos pecuniarios.

Luciano Descaves refiere la historia del viejo prestamista, que desengañado de la solvabilidad humana y de las garantías ordinarias fundó un «*Montepío sentimental*», donde se admitían en prenda los recuerdos de familia.

A propósito de estas reliquias íntimas, sábese de un inglés que se dedica á seguir los pasos de los personajes célebres, con el único fin de recoger los objetos más insignificantes de que se han servido, hacer certificar en y convertirlos luego en moneda, vendiéndolos á los aficionados, admiradores y coleccionistas.

Sus dos records han sido unos cuantos pelos de los bigotes del Kaiser, recogidos en una peluquería, donde entró el Emperador durante un viaje á Alsacia, y un diente de Cleméceau, adquirido en casa de un dentista que le asistió en Carlsbad, donde veraneaba. Lo vendió, según parece, al señor Faures, quien lo hizo montar en un alfiler de corbata.

Algunos de estos profesores pasan injustamente inadvertidos.

Tal le sucede á cierto capitalista arruinado, pero muy bien conservado, que enseña al prójimo el arte de envejecer moral y físicamente.

En el bulevar del Temple hay un profesor d'esprit que hace gala de saber quitar el pelo de la dehesa á los que lo tienen más poblado y arraigado.

Otro maestro en destreza se ha hecho profesor para alienados en un manicomio de Autenil, donde algunos pensionistas ricos, tiene la monomanía del arte de agradar.

En materia de manías, resulta emocionante la de un viejo portero de un asilo del Alto Marne, quien á su comercio de turrones y chocolate que vendía á los pobres locos, añadió el de objetos predilectos de éstos en cartón piedra, como por ejemplo, la luna, un cetro, etc., cuya adquisición les proporcionaba un poco de alegría y unos momentos de calma.

Otra ilusión también era la especialidad de un jardinero de Grenelle que se titulaba pomposamente *Mercader de Primaveras*, quien se ponía á disposición de los médicos para organizar en otoño ó invierno, en torno de los enfermos de pecho, una primavera artificial en artística florescencia.

En la calle del Monte Tabor estuvo instalada una especie de *Agencia de felicidad* para proporcionar á los que carecen de ella, ó no pueden proporcionarla á otros, si no su realidad, su ficción al menos. Se trataba de un ex cómico de teatros que desempeñaba varios papeles; por ejemplo, el de hijo perdido junto á un viejo paralítico, el de compañero de armas junto á un Militar catarroso y gotoso. etc.

Hay secretarios particulares muy originales. Uno se dedicó á tomar nota de cuanto irregular ocurría y su principal, industrial acaudalado, supo sacar de ello grandes ganancias.

Otro fué sostenido por la familia de un joven pródigo, con el encargo de inclinarle á dispendios inofensivos.

En la calle Vavin debe vivir todavía un buen mozo al servicio de los padras de familia desosos de alejar á sus hijos de las amistades y compañías peligrosas.

En los Campos Eliseos un viejo neurasténico tenía un secretario con el exclusivo encargo de distraerle ó hacerle olvidar sus padecimientos.

Un elegante millonario inglés tenía preocupación de que su ánimo, como sus prendas de ropa, necesitaban ser sacudidas y limpiadas día y noche, habiendo encargado este servicio á un joven muy ocurrencioso y humorista dotado, además, de un espíritu de serena filosofía, adecuado al temperamento de su señor.

En Chicago, á consecuencia de cuaniosos legados hechos por una solterona á la municipalidad, cinco caballeros bien parecidos se prestaron á proporcionar á otras tantas señoritas de cierta edad, poco favorecidas por la naturaleza, la ilusión de hacerles la corte.

Y finalmente, vivió (no sabemos si vive todavía) un sujeto que se dedicaba á coleccionar y clasificar recortes de periódicos sobre determinados hombres políticos, que luego ofrecía á estos, mediante estipendios que constituían un modo de vivir.

ENRIQUE DE FORGE.

## Los liberales y el bloque

*El triunfo del Sr. Montero Ríos, según «El País».*—El próximo discurso del Sr. Moret. Lo relativo á la Administración local.

«Montero Ríos triunfa», exclama *El País*; y después de consignar que en lo relativo al proyecto de Administración lo acordado es dejarlo pasar sin más amplio debate, pero con una declaración previa, la de que el partido liberal, inmediatamente que llegue al Poder; dejará sin efecto esa ley, añade: «Cuanto al bloque, la fórmula consiste en dar por terminada la comedia con un acto en las Cortes, ó con un gran meeting fuera de ellas; de ese modo, y suspendiendo la campaña el Sr. Montero Ríos, está seguro de que no ha de hablarse más del asunto: de modo que habrá dado con el bloque en tierra.»

Al expresarse de esta suerte, el diario republicano no hace más que reflejar lo que como muy válido circula entre los elementos liberales, y que acogió *El Mundo*. Este último colega dice que el señor Moret no ha variado de propósitos: se celebrará un meeting en Valladolid ó León, en el que concretará el Sr. Moret los fines que persigue el bloque, y determinará el alcance de su discurso de Zaragoza, poniéndose así término á «una campaña que tantos recelos y disgustos ha causado en las filas del partido liberal, y que de continuar, produciría irremisiblemente mayores inquietudes y más grandes trastornos.»

No todos los liberales creen que se celebrará ese meeting, sino que, por el contrario, estiman que el Sr. Moret pronunciará su discurso en el Parlamento.

Respecto del otro punto, esto es, de lo relativo al proyecto de Administración, he aquí lo que dice *El Globo*:

«Seguramente no habrá la declaración de suspender por decreto, apenas sean Poder los liberales, la vigencia de la ley de Administración local en la parte relativa á las mancomunidades, porque ya cuando esta parte se discuta, y á más de las modificaciones que puedan hacerse al proyecto, se consignará que en este particular lo legislado regirá provisionalmente, para que la práctica determine si son ó no fundadas las desconfianzas puestas en su utilidad y conveniencia pública.»

Todo esto, sin embargo, no tendrá carácter definitivo sino después de la conferencia de los señores Moret y Montero Ríos, cuyo resultado tal vez no se llegue á conocer tan pronto como se cree.

## Diario de un espectador

# La oratoria en América

De América nos vienen nuevas de D. Alejandro Lerroux. Mientras aquí, en España, hay quien espera con impaciencia su entrada en el Congreso, aguardando la descomunal batalla entre solidarios y antisolidarios, que acaso no se verifique, ó se convierta en una puja de regionalismo allá; en las tierras virgenes del Nuevo Continente, el Sr. Lerroux se ocupa en ultimar sus compromisos para venir á España.

¿Qué compromisos son esos? Son entre políticos y artísticos. Son para decirlo sin rodeos, compromisos oratorios. El Sr. Lerroux está dando una serie de conferencias remuneradas. En la tierra, joven y positiva de América no rigen los prejuicios de la vieja Europa, y se encuentra muy natural que un orador cobre por pronunciar discursos; lo cual abre nuevos horizontes económicos á la oratoria, y nos descubre un nuevo venero de riqueza en esta tierra de gentes verbosas, donde vimos la luz. Otra novedad, que contrasta también con los hábitos y preocupaciones europeas, es la forma en que, según cuentan testigos á quienes dejó la responsabilidad de la conferencia, se dan esas conferencias. Su teatro es un teatro auténtico; no una figura retórica. Después de dos ó tres piezas del género chico, el cartel anuncia el discurso del señor Lerroux. Talía y Terpsícore recogen sus bártulos y sus tarretes de pintura, y dejan libre el escenario á Caliope.

Tras una tiple que, imitando á la graciosa Palou, baila la danza paraguaya de *El pollo Tejada*, y otra que, puesta en jarras, canta en *Agua, azucarillos y aguardiente*:

«Y si tú te has figurao que yo soy una cualquiera, porque tú tienes un puesto y yo voy con la vasera...

el Sr. Lerroux dirá:

—Porque la República española. señores...

Y quizás su arenga republicana agrade tanto como las danzas y cantables de las triples á aquellos públicos nuevos, no estragados, que tienen aptitud para gozar todas las cosas: hasta la oratoria política.

América se paga políticos. historiadores y sabios extranjeros, como se paga comediantes y danzases exóticas. Allí se aplica ampliamente el principio de que es justo que el sacerdote viva del altar. Nuestra vieja España, etícuetera, hidalga y ceremoniosa, que tiene todavía los prejuicios romanos y medioevales contra el histrión, se escandalizaría probablemente de que un orador político se hiciera pagar sus discursos. Además, el orador correría el peligro de no tener público. ¿Qué se diría, si D. Melquiades Alvarez, ó el Sr. Mella, pusieran precio á las manifestaciones de su elocuencia? En América no ha chocado que Guglielmo Ferrero, el autor de *Grandesa y decadencia de Roma*, Tácito moderno, diese una serie de conferencias de pago, en el curso de las cuales pudo observar que Roosevelt y los Estados Unidos interesaban mucho más á los hispano-americanos que Augusto y sus contemporáneos. Seguramente no habrá chocado tampoco que el Sr. Lerroux conferencie un teatro, tras los gorgoritos y las

piruetas de dos triples ligeras y un gracioso. El riesgo que se corre con esta novedad es que el aspecto artístico de la oratoria se sobreponga á su substancia ideal y á su finalidad social; que aparezca ante el público como un arte de agradar, como una profesión de deleite y un género de histriónismo, y recuerde á los antiguos oradores que se hacían dar el tono por un flautista. Pero está tan desacreditada la oratoria, que ese peligro no tiene apenas importancia.

La oratoria política, mezclada con el género chico, ¿ganará en eficacia, ó perderá parte de su virtualidad? En la asociación de la película y el teatrillo ligero, la película ha sido vencida. ¿Estará reservada la misma suerte á la oratoria? Cuestión es ésta por demás obscura y dudosa, como ignoramos también el éxito de las conferencias del Sr. Lerroux; pero hablando con esa sinceridad que echaba de menos en la Prensa española *Juan de Aragón*, en uno de sus notables artículos, hay que reconocer que Lerroux es una personalidad interesante, muy comprensible en tierras de iniciativa, de actividad y de aventura, como las de América; muy propia, en fin, para arrastrar allí la atención de la gentes. Se puede no estimar su obra, ni simpatizar con su persona, pero no se le puede negar una inteligencia y una voluntad conquistadoras. El hombre que se ha hecho á sí mismo; que se ha hecho un estilo, una palabra y una personalidad de la nada, es alguien, tiene un fuerte relieve nietzscheano. De esa confusa plebe periodística y política de las grandes ciudades, se ha ido levantando la figura de Lerroux. Tribuno de las multitudes ácratas y revolucionarias, con todos los defectos y todas las auras de popularidad de los caudillos de las demagogias, le hemos visto evolucionar en el Congreso, alejándose de la utopía. Un amigo mío, que padece la manía de la paradoja, dice que morirá senador vitalicio y consejero del Banco de España. Yo, que desconfío de los profetas extravagantes, que son los que más aciertan pienso que, como todavía es joven, le queda un provenir suficiente y dilatado de jefe republicano.

ANDRENIO.

## La casa vieja

Quando pasábamos por delante de aquella casa deshabitada, antigua morada señorial de los Marqueses de Tamárit, contemplábamos con cierta curiosidad mezclada de respeto—el respeto que inspiran los espectros del pasado,— el ruinoso edificio por cuyos velustos aposentos nos hacía ver nuestra imaginación próceres y magnates de almidonada gorguera apoyados en el tahalí de la dorada tizona; linajudas damas de empolvados cabellos disponiéndose á bailar un minué fantástico á la brillante luz de las arañas que pendían del artístico artesonado de soberbias molduras de patinados mates; y creíamos escuchar á la caída de la tarde acentos varoniles relatando hazas y proezas ó que escuchaban la pláticas de un carmelita regresado de Orán; las dulces voceillas de las doncellas, pálidas de amores, que se comunican tiernas confidencias, semi-ocultas entre los pliegues de un tupido cortinaje de terciopelo; esta escena encerrada entre el severo mobiliario de caoba ó palosanto; entre los cuadros de asuntos guerreros ó religiosos que ornaban las paredes que habían visto nacer á sus dueños y habían escuchado desde el primer vagido de su agonía; cantos de júbilo y gemidos de dolor; alegrías y tristezas; de todo habían sido mudos testigos aquellos venerables paredones.

Pero un día llegó el progreso y al ver aquel ruinoso caserón se dijo: Esto no me sirve: es un edificio demasiado viejo y demasiado aristocrático para que subsista en pie. Hay que derribarlo. Sobre sus ruinas haré construir una sólida casa de planta moderna compuesta de varios pisos para alquilarlos. Así sacaré más. «Esto matará á aquello» como dijo el poeta. Y á los pocos días empezaron á levantar los andamios—el patíbulo de aquel viejo inválido— y la piqueta demoledora fué derribando sillar tras sillar, techumbre y lienzos de pared; todo ha ido ca-

yendo á la fuerza de los tiempos en tanto que el gigante despedazado, mudo testigo de edades pretéritas, parecía quejarse lastimosamente del maltrato que sufría, y estremecerse de despecho y de rabia al ver como penetraban en lo más recóndito de sus entrañas los rayos del sol, allí donde sólo había lucido el globo celeste que iluminaba la cámara nupcial llena de misterio y poesía; ó la ondulante cuna de palo-rosa donde entreabría sus rodadas manecitas un angelillo rubicundo y risueño, noble vástago de los señores de aquella activa mansión, ó el dorado velón á cuyos destellos leía el anciano marqués caballerescas aventuras ó las austeras obras de los dos Luises. Apenas le queda un aliento de vida al abatido caserón, pero su espíritu aún siente y se duele de sus mutilaciones; aún ve la ola invasora de la democracia que llega á todas partes, y al exhalar el último suspiro, al caer para siempre, diríase que se escucha en el ruido que mueven las piedras al caer, una mística endecha, la voz del ángel de las ruinas que con la cabeza apoyada en el arco del Romeu llora añoranzas de la edad pasada.

EL DIABLO AZUL.

## MELODÍA

A.....

*Yo guardaba en un pomo dorado  
esencia de rosas;  
agotóse por fin, más empero  
conservó su aroma.  
Resbalando del mármol un día  
quebróse en el suelo:  
¡y aún en cada fragmento exhalaba  
su perfume intenso!*

*Yo llené el corazón, dulce niña,  
con tu ideal cariño;  
y lo mismo que el pomo, el perfume  
lo tiene embebido.  
Se podrán derrumar sus olores,  
estallar en trizas,  
pero nunca podrá disiparse  
su esencia divina.*

RAMIRO GARCÍA PALOMAR.

## LA SEMANA

Las últimas lluvias ha vuelto á poner de manifiesto el mal estado de nuestras calles. En efecto, apenas han caído cuatro gotas, se han encharcado de tal manera, que hay que atravesarlas poco menos que con botas de montar. Y es que en lugar de desembarazar el arroyo del fango y derramar la grava, bien triturada por las calles, apisonándola después con cuidado, lo que se ha venido haciendo es lanzar la piedra gruesa casi á montones, con lo que ha subido el nivel del arroyo á tanta altura como las aceras, y claro está, en estas condiciones de nada aprovechan las aceras ni los pasos adonados que quedan cubiertos por el barro, en las más de las vías de la población.

Así, pues, sería conveniente que nuestro municipio, con el celo que le caracteriza cuidase de rectificar el criterio que ha venido presidiendo en el arreglo y conservación de nuestras calles, procurando que la labor sea más práctica ya que con el mismo ó poco más coste se pueden tener nuestras calles en excelente estado, sin que nos sea preciso meditar hondamente, antes de cruzar una calle, problema que en algunas calles resulta más difícil y arriesgado que el paso de las Termópilas, á menos de metamorfosearnos en patos, lo cual nada tiene de agradable.

El Ayuntamiento ha puesto la mano en el importante asunto de la seguridad pública, con el nombramiento de inspector de policía, que se ha provisto por ahora con el carácter de interinidad hasta tanto que se provea la plaza por concurso, cuyas bases han sido ya estudiadas y redactadas por nuestras autoridades. Por otra parte se han dictado órdenes severas á nuestra policía para que vigilen escrupulosamente todas las calles y parajes de la ciudad. Esta medida la considera-

mos muy acertada y oportuna, pero para que tuviese la mayor eficacia, estimamos de alta conveniencia para la vigilancia que en lo sucesivo los agentes de seguridad que se nombren se les designe mediante exámen, prefiriéndose siempre todos aquellos que llenen las condiciones de perspicacia, experiencia y conocimiento del país que se recomiendan en tales casos. Con esto y dando el carácter de estabilidad al personal creemos que se adelantaría un buen paso en la reorganización de la policía en nuestra ciudad, que por lo mismo que es tan tranquila y sosegada, el vecindario vive más descuidado, lo cual es un incentivo tentador para la gente maleante de fuera, que huyendo de las grandes urbes donde están tan perseguidos, buscan tierras vírgenes ó poco menos para ejercer su lucrativa industria.

Parece que todas las iniciativas que tiendan á abreviar la distancia entre Tortosa y los pueblos de la comarca, por medio de ferrocarriles ó tranvías eléctricos, se malogran ó caen en el olvido. Primero es un tranvía de tracción eléctrica entre Tortosa y San Carlos; después un ferrocarril secundario de nuestra ciudad á Vinaroz y pasando por Amposta y San Carlos; luego una línea de ómnibus automóviles. Al principio todo son esperanzas, entusiasmo, ardiente confianza en el desarrollo y término de la empresa. Pero empiezan á practicarse las primeras gestiones preliminares, se levantan los obstáculos, las rémoras y los inconvenientes y á medida que esto sucede se entibian los arrostos de los iniciadores y acaba por caer en el olvido más lamentable el pensamiento, sin que después volvamos á pensar en ello. La vida social y económica de nuestra comarca reclama imperiosamente que sea pronto una realidad lo que hasta lo presente no han sido más que propósitos más ó menos sinceros y viables, pero meros propósitos. ¿Qué es lo que se necesita? Dinero para emprender las obras y buenos patriotas que lo saquen de sus arcas ó de las sociedades de crédito y que no se arredren ante los obstáculos. De esto nos sobra en Tortosa, que tenemos capitales considerables y ciudadanos amantes de su tierra. ¿Por qué, pues, no se animan, no despiertan su actividad al doble estímulo de las necesidades del país y de los pingües y saneados beneficios que produciría una línea construida en estas condiciones? Estimamos que sería una hermosa coyuntura para poner de manifiesto que sabemos poner nuestras iniciativas al servicio de la patria chica, multiplicando las arterias que lleven á todos los puntos del organismo la savia vivificante que la reanime y levante de su postración.

TARTARÍN

### Notas de Sociedad

Ha regresado de Madrid y Valladolid nuestro estimado amigo el simpático oficial de Administración Militar don Francisco Fernandez Izquierdo, en compañía de su bella y virtuosa hermana.

Nuestra cordial bienvenida.

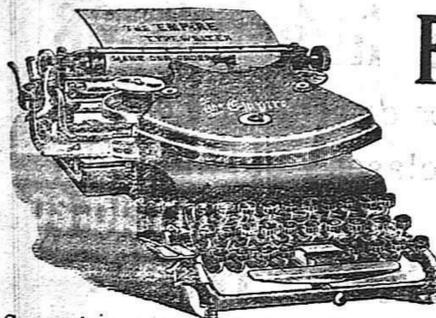
—Nuestro buen amigo el caballero Teniente coronel de infantería don Alberto Gonzalo Francés, que hasta ha pocos días ha venido desempeñando el cargo de comandante militar de esta plaza ha tenido la cortesía de despedirse de nosotros en atento B. L. M., para su nuevo destino de primer Jefe del Batallón de Cazadores de la Palma que guarnece la capital de la isla del mismo nombre en Canarias.

—Apreciando en lo que valen las delicadas y galantes manifestaciones que hace el señor Francés acerca de nosotros y de esta ciudad, le reiteramos nuestro deseo de que en su marcha á su nuevo cometido le sigan las simpatías y consideraciones que ha sabido merecer en su breve estancia en nuestra población.

—Se ha acentuado la mejoría en la grave dolencia que sufre el joven y abnegado médico de Roquetas don Antonio Segura Adell.

Lo celebramos vivamente.

—Víctima de traición y penosa enfermedad ha fallecido el que fué en vida nuestro excelente amigo don Ramón de Salvador y de Ferrán,



## Falcó Hermanos

DEN CARBÓ, 21, 1.º—TORTOSA  
Despacho: de 10 á 12 m. y de 4 á 6 t.

Representantes de importantes fábricas extranjeras, de bicicletas, motocicletas, automóviles, máquinas para coser bordar, é industriales, calceta y géneros de punto, escribir, duplicadores, fonógrafos, gramófonos, PIEZAS y ACCESORIOS PARA LAS MISMAS.

Garantizamos todas las máquinas y piezas. Precios puramente de fábrica, nunca vistos en España.

Seguros de incendios por la importante Compagnie D'Assurances Générales de París.

## EL AUTOMOVIL

Taller de construcción y reparación de Bicicelas y Motocicletas y Automóviles

## JOAQUIN FROMAGE

TORTOSA

Representante exclusivo de la casa OREL, de París, constructora de automóviles y piezas y accesorios para los mismos.

En dicha casa se garantizan toda clase de construcciones y reparaciones.

Bicicletas marca de la casa, de sólida construcción y de lujo, á precios limitados

## T. HOMEDES

Médico-Homeópata

Médico numerario del Hospital Homeópata del Niño Dios y del Sanatorio marítimo para niños escrofulosos de Barcelona.

Ex-médico del Dispensario de la Academia Médico-Homeopática de Barcelona.

MERCED, 5.—TORTOSA

CONSULTA DE 10 Á 12 Y DE 6 Á 7 TARDE

## Zapatería Sombrepería TARÍN à cargo de gastin Valdeperez

Inmenso surtido de calzado de todas clases. Especialidad en el de lujo, tanto para señora como para caballero. Chanclos goma primera calidad para señora á 5'50 ptas.; para caballero á 6'50 id. Se garantiza toda clase de calzado.

Sombreros, gorras para caballero y artículos fantasía para niño, todo de última novedad, para la temporada de invierno. Sombreros para señores sacerdotes, de calidad inmejorable.

Gran surtido de paraguas.—Precio fijo.

CIUDAD, 5, y PASAJE FRANQUET.—TORTOSA

## QUINTOS DE 1909

os interesa conocer las especiales ventajas que ofrece el

### "Banco Aragonés de Seguros y Crédito"

Sociedad Anónima, domiciliada en Zaragoza, primera que ha implantado en España el Seguro de REDENCION DEL SERVICIO MILITAR con completas garantías.

Esta Sociedad, la de mayor capital de cuantas practican el SEGURO DE QUINTAS (2.500.000 pesetas) ha constituido, á disposición del Excmo. Sr. Ministro de Fomento, el depósito máximo de doscientas mil pesetas, exigido por la nueva legislación sobre Seguros para responder del cumplimiento de sus contratos.

El «Banco Aragonés» ha ingresado en dos años, en las Cajas del Estado, y en concepto de redenciones, más de un millón de pesetas.

Subdirección Regional para Cataluña y Baleares: Lauria, 10, 1.º—Barcelona.

Agente en Tortosa y su comarca: D. ENRIQUE ROSELL, Merced, 7, 2.º, 2.º

El triste acto del sepelio, celebrado el jueves, resultó una manifestación de duelo tan grandiosa como espontánea, en la que figuraban numerosísimas personas de todas las clases sociales.

Reciban las distinguidas familias de Salvador y de Villoria la expresión de nuestra más profunda condolencia.

—El inteligente médico don José Suarez Figueroa, ha obtenido el premio de honor en las últimas oposiciones al doctorado, verificadas en Madrid.

Nuestra cordial felicitación.

## NOTICIAS

La Gaceta, en su número del jueves anuncia en real orden la vacante del Registro de la propiedad de este partido que deberá proveerse por concurso.

Tras larga enfermedad ha fallecido nuestro particular amigo y paisano don José Rico Rodriguez. Ayer tarde se verificó su entierro al que asistió el personal de la Comisión liquidadora, á la

que pertenecía como escribiente, y amigos particulares.

Nuestro pésame á su atribulada familia.

Por iniciativas de su Alcalde, en Morrelle se proyecta instalar por la Hispano Suiza, de Barcelona, un servicio de ómnibus automóviles desde aquella población á Vinaroz.

A nosotros se nos ocurre preguntar: ¿tiene más importancia el transporte de viajeros y mercancías de aquella línea que las de nuestra comarca ó es que nosotros no nos preocupamos de ello?

El Teatro Principal sigue tan favorecido como siempre.

En las películas todas interesantes y amenas observamos que se da la preferencia á la de la casa Pathé que son las mejores por su virage y sorprendente fijeza.

En el ramo de Varietés así los hermanos Secundinos, como acróbatas, y los Figaro Zamacois, como escéncricos musicales han constituido un éxito brillante.

# Ca de baldosas hidráulicas

Depósito de materiales de construcción  
Portland, Cemento de todas clases y Cal hidráulica

## JOSÉ GIMENO MIR

Calle de la Estación, (ente al café).—TORTOSA

PRECIOS ECONÓMICOS Mármol artificial.—Azulejos.—Baldosina.—Vidrios.—Pilas de todos tamaños y demás objetos en su clase. Se reciben encargos de baldosas, en todos pibujos.

# 'THE CROP INCREASER.

### El aumenador de las cosechas

LABRADORES, queréis ver notablemente aumentadas vuestras cosechas. Pues usad para preparar vuestras semillas de cereales y leguminosas el producto químico titulado: 'THE CROP INCREASER'.

DIRECCION GENERAL EN GIJÓN, CALLE CORRIDA 55 y 57

Representante en TORTOSA y su partido, D. Pedro Franquet Martí, calle de Cambios, quien facilitará cuantos detalles sean precisos.

# IMPRENTA QUEROL

3, Carmen, 3.—Tortosa

## Impresion de toda clase de trabajos

### tipográficos de lujo y económicos

### Se reciben encargos urgentes.

CARMEN 3—TORTOSA

## NOTICIAS

La Gaceta, en su número del 10 de mayo, publica en el artículo de la libertad de prensa, que el gobierno ha acordado...

El ministro de Fomento, Sr. Martínez de Irujo, ha acordado el depósito de las...

## La Moderna

### Sombrerería

# DE MANUEL DELSORS

3, CIUDAD 3.—TORTOSA.

En esta sombrerería se han recibido las novedades de la temporada GORRAS y SOMBREROS los hay de todas clases y formas ajustadas a los últimos modelos y de las mejores fábricas del país y extranjero.

Se han recibido artículos de muy buen gusto para niños. Especialidad en SOMBREROS, BONETES y GORRAS para señores sacerdotes.

Visítad este establecimiento y quedaréis convencidos de la realidad.

No equivocarse: Ciudad, 3

El director de la industria...  
Porque para todas las industrias...  
El director de la industria...

El director de la industria...  
Porque para todas las industrias...  
El director de la industria...

### Notas de Sociedad

El director de la industria...  
Porque para todas las industrias...  
El director de la industria...